

## Gedeón: La decadencia de el libertador

*Antes del quebrantamiento es la soberbia, Y antes de la caída la altivez de espíritu.  
(pr16:18)*

Estas palabras resumen perfectamente la decadencia de quien hemos visto hasta ahora es uno de los jueces más intrépidos de la lista que llevamos hasta ahora.

Lo que había comenzado como un hombre tomado de la nada y llevado a ser el jefe de un ejército que, aunque pequeño pudo vencer a un enemigo numeroso, ahora parece algo que comienza a caer de manera estrepitosa.

Gedeón había peleado valerosamente contra los madianitas y había visto la mano de Dios con él, pero los acontecimientos que veremos en adelante no son menos que decepcionantes a la luz de lo que esperamos que sucediera.

Después de la guerra contra el ejército Gedeón sale en una persecución contra los reyes de Madián Zeba y Zalmuna, pero eso no hace más que revelar la decadencia de el gran libertador de Israel.

Veremos entonces nuestro texto a la luz de tres encabezados: (1) El libertador vanaglorioso (2) el libertador vengativo y (3) el libertador auto exaltado.

### El libertador vanaglorioso (1-12)

#### a. La respuesta a los de Efraín:

Los de Efraín habían participado en la guerra tomando lo vados del Jordán e incluso matando a Oreb y Zeeb príncipes de Madián, pero ahora ellos reclaman airesamente a Gedeón por no invitarlos a participar en la guerra.

Lo cierto es que Gedeón llamó a todo Israel, pero ellos no quisieron ir, pero ahora que ya el ejército esta casi derrotado en su totalidad, ellos salen a exigir participación, eso definitivamente no tenía lugar; pero Gedeón responde inicialmente de forma pacífica, recordándoles que ellos son una tribu muy grande, productiva y fructífera y que por otro lado él es insignificante delante de ellos.

Lo que Dios se temía está sucediendo, Israel estaba buscando Gloria por la victoria, no le estaba importando como Dios había obrado en medio de todo.

Es increíble como el éxito de otros puede revelar lo que hay en nuestro propio corazón. La manera en que otros prosperan puede hacernos resbalar como en el caso de Asaf con la prosperidad de los impíos (Salmo 73), pero también envidia como es el caso de Tobías y Zambalá en el libro de Nehemías.

Debemos gozarnos con los que se gozan, llorar con los que lloran. El Evangelio nos

lleva a ese grado de comprensión e identificación con los que son parte de nuestro propio pueblo, nuestra propia familia. No somos un grupo de personas compitiendo por quién es mejor o quien llega primero, no; nuestra llegada a la meta es segura, así que corremos una carrera en la que nos animamos unos a otros, levantamos al que cae y nos alegramos con el que se alegra.

Aunque la blanda respuesta de Gedeón aplacó la ira de los de Efraín, los cuales le estaban provocando, más adelante vemos como Gedeón no procedió de la misma forma con los de Sucot ¡y Peniel, mostrando vanagloria y alejándose de la voluntad de Dios.

b. La Respuesta a los de Sucot:

Al llegar a Sucot con hambre, él y sus hombres piden comida, pero los de Sucot se niegan, a participar, primero porque el ejército de Medían no ha sido derrotado del todo y segundo porque el ejército de Gedeón era pequeño y ellos dudaban que pudiera derrotarlos, así que si ellos ayudaban a Gedeón y este fracasaba, ellos luego tenían que arreglar eso con los de Medían, los cuales no eran para nada amables.

Gedeón ya comienza a mostrar aquí su alejamiento de Dios. Él les promete vengarse cruelmente de ellos. Él fue implacable con la duda de los de Sucot, olvidando que el mismo también fue un hombre de poca fe.  
¡Qué rápido que olvidamos la paciencia que Dios ha tenido con nosotros cuando se trata de aplicarla a otras personas!

c. La respuesta a los de Peniel

El episodio se repite, la paciencia de Gedeón es puesta a prueba una vez más y una vez más es hallada falta. Esta vez, Gedeón promete que cuando gane (no cuando Dios le entregue en su mano) él se vengará de ellos y derribará su torre.

Gedeón estaba sufriendo el ser menospreciado como un ejército pequeño, y ahora dice algo como: *les voy a demostrar que puedo lograrlo, les voy a probar que aunque menosprecien, yo puedo derrotarlos y luego tendrán que vérselas conmigo.*

Pero esto no es nada loable. Lo peor que pudo pasarle a Gedeón fue **no fracasar**, lograrlo, porque ahora estaba seguro que había sido por su fuerza y no por las fuerzas de Dios.

Muchas veces somos tentados a proceder de la misma manera, olvidamos que nuestra vida está en las manos del Señor y que nada hacemos sin que sea por medio de él y las fuerzas que recibimos de su mano. Por tanto, **NOSOTROS NO TENEMOS QUE DEMOSTRARLE NADA A NADIE, PORQUE TODO LO QUE HACEMOS Y LOGRAMOS ES POR LA GRACIA DE DIOS Y NO NUESTRO ESFUERZO.**

El **v10** nos muestra que Gedeón pudo alcanzar a los reyes de Madián y acabar con el ejército, así que ahora viene de regreso. Hay una tensión aquí: ¿cumplirá o no Gedeón lo que dijo? Eso nos lleva al siguiente encabezado

### El libertador vengativo (13-21)

Gedeón cumplió su palabra, torturó a los de Sucot, derribó la torre que era el lugar donde los de Peniel se escondían; su corazón no es compasivo, ahora está acabando con su propio pueblo y nos damos cuenta luego qué era lo que estaba condicionando el comportamiento de Gedeón, por qué estaba actuando de esa manera.

- a. La venganza contra Zeba y Zalmuna: La razón por la que Gedeón perseguía a estos reyes se convirtió en algo personal, ellos habían matado a sus hermanos, así que aquí vemos a Gedeón usando a Dios para llevar a cabo su plan de venganza. Él quiso humillar a estos reyes haciendo que un niño los matara y ya él no está pensando con la cabeza, no es el Gedeón que pesaba las decisiones, que al meditaba, está invadido por el sentimiento de rabia y venganza.

Así como un boxeador que pelea engeguado por el odio puede llegar a perder rápidamente, así está perdiendo Gedeón, mostrando todo lo que realmente había en su corazón.

Pero la decadencia de Gedeón no iba a parar ahí, ya sin tomar en cuenta a Dios para nada pasaría ahora a una decisión aún más alocada...

### El libertador auto exaltado (22-35)

- b. El rechazo superficial del reinado: El pueblo rebelde de Israel que no podía creer que Dios los había librado sino Gedeón le propone que sea Rey, que pelee por ellos cada vez que haya un enemigo, que si él se muere, su hijo herede y así; ellos no quieren tener que pasar por un profeta que los mande a arrepentirse y luego un libertador; no, ellos quieren un rey.

Y aunque en principio Gedeón rechaza la oferta, notaremos que solo lo hizo como una apariencia, la verdadera motivación y el deseo de su corazón era en realidad ser Rey.

Esto nos muestra que, aunque intelectualmente él sabía que era incorrecto que Israel tuviera un Rey, su corazón le decía otra cosa y de hecho hacía otra cosa. Es como los que con sus labios honran al Señor, pero con sus hechos lo niegan. La fe en el Señor no es solo lo que decimos sino lo que hacemos. El Señor condena energicamente todo aquello que proclama a Cristo como Señor, pero viven vidas totalmente opuestas a ese señorío.

Dicen tener a Cristo como Rey, pero ellos mismos son los dueños de su propia vida. Dicen tener a Cristo como Señor, pero ellos mismos son señores de su vida.

Dicen tener a Cristo como salvador, pero ellos mismos buscan la salvación por su propio esfuerzo.

Dicen tener a Cristo como su cabeza, pero no se someten a ninguna autoridad.

Dicen tener a Dios como padre, pero no honran a sus padres terrenales.

### **¡Oh amados hermanos! Cuánta coherencia necesitamos en nuestra vida.**

Gedeón tenía:

La riqueza de un “rey”

La vida de un “rey” (con muchas mujeres e hijos),

Le puso a su hijo Abimelec que significa Hijo del Rey,

Y todo esto ni siquiera como un Rey como Dios lo decía, sino como el mundo lo decía: Usurpó la adoración, la que debía ser ensilo, donde estaba el tabernáculo de Dios, ahora era en su tierra; él construyó su propio reino e imperio. El remedio del juez terminó siendo peor que la enfermedad porque el pueblo terminó blasfemando contra Dios e incluso contra él mismo, su final incluso en su muerte no pudo ser más lamentable. Así es todo aquél que se exalta a sí mismo, al final, siempre será humillado.

*<sup>6</sup> Pero él no aumentará para sí caballos, ni hará volver al pueblo a Egipto con el fin de aumentar caballos; porque Jehová os ha dicho: No volváis nunca por este camino.*

*<sup>17</sup> Ni tomará para sí muchas mujeres, para que su corazón no se desvíe; ni plata ni oro amontonará para sí en abundancia.*

*<sup>18</sup> Y cuando se siente sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta ley, del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas;*

*<sup>19</sup> y lo tendrá consigo, y leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra;*

*<sup>20</sup> para que no se eleve su corazón sobre sus hermanos, ni se aparte del mandamiento a diestra ni a siniestra; a fin de que prolongue sus días en su reino, él y sus hijos, en medio de Israel. (Deuteronomio 17:6)*

GEDEÓN estaba lejos de ser ese Rey. Estaba lejos de ser el libertador que Israel y Dios verdaderamente esperaban; de hecho, esto solo termina mostrando la necesidad de que Dios levante a un verdadero libertador, a un verdadero sacerdote y a un verdadero Rey; Gedeón quiso ser todo eso, pero fracasó; esto nos deja a nosotros a la espera de alguien que pueda cumplir eso plenamente y ese no sería otro que nuestro Señor Jesucristo.

La vida de Gedeón es un anti-ejemplo de la obra de nuestro verdadero Libertador.

- Gedeón buscó su propia gloria, mientras nuestro libertador buscó la gloria de su padre, aún expensas de su propia humillación y degradación.
- Luego de la victoria sobre sus enemigos, Gedeón se vengó de sus hermanos por la ignorancia y el miedo que en ellos había, pero nuestro verdadero libertador, luego

de su victoria a la conquista de sus enemigos, ha venido a servir a aquellos débiles y desprotegidos. Contrario a vengarse, este perdonó sus culpas y pecados.

- Mientras. Gedeón, aunque aparentemente rechazó la propuesta de ser Rey, vivió como uno, tuvo las riquezas y la vida de uno de la época; pero nuestro verdadero Libertador fue exaltado por el Padre hasta la suma luego de su humillación a él se le ha dado un nombre que es sobre todo nombre, para que en su nombre se doble toda rodilla. Él es el verdadero Rey.

Bendito sea Dios por darnos en Cristo a un verdadero libertador, a un verdadero sacerdote, a un verdadero REY.